

J. A. Y J. P. VISCARDO SOLICITAN DEL EMBAJADOR GRIMALDI  
(cf. doc. sig.) QUE SE OBLIGUE A SUS HERMANAS A ENVIARLES  
SUS PARTES DE LA HERENCIA PATERNA

[*Massacarrara, junio 1778.*]

Exmo señor: Josef Anselmo y Juan Pablo Viscardo,<sup>1</sup> ex jesuítas americanos, con el respeto que deben y con la confianza que les da el saver que V. Excelencia oye con benignidad y protege con singular piedad las súplicas de los desvalidos ex jesuítas españoles, humildemente exponen que, con ocasión de aver muerto el padre de los suplicantes estando éstos ya en la religión, se repartieron los bienes entre los hermanos por iguales partes según costumbre y ley de aquellos reynos, y dexaron en poder de las hermanas, a la disposición de los suplicantes, las dos porciones que a los mismo tocaba, de que les dieron parte; pero, como no podían arbitrar entonces de ellos, por no avérseles llegado el tiempo de hazer la renuncia, a causa de ser aún estudiantes, quedaron las cosas en este estado quando sobrevino el arresto y destierro. Era regular, señor, que las hermanas, para cumplir con su obligación, remitiessen a los suplicantes a lo menos el frutado de los dichos bienes; pero, olvidando todas las leyes que por tantos títulos a lo insinuado las precisaba, se han portado tan estrañas, que jamás les han subministrado el menor socorro, necesitándolos con esto a padecer mil miserias. Por tanto, llenos los suplicantes de la más respetuosa confianza, imploran la protección y amparo de V. Excelencia, a fin de que consiga de nuestro soberano el que por medio de su Consejo extraordinario mande se remita a los suplicantes las dos porciones de la herencia paterna y el frutado de ellas desde el tiempo que se hizo la repartición.

También suplican a V. Excelencia interponga su eficaz y piadosa mediación para que su Magestad los declare capaces de entrar en la herencia que su tío don Silvestre Viscardo les ha dexado con la cláusula que más largamente consta de la memoria que aconpaña a ésta. Gracia que de la clemencia de V. Excelencia esperan.

Todo autógrafo de José Anselmo Viscardo, sin firma.

Santiago de Chile, Archivo Nacional: Jesuítas, Perú, 112, f. 12r.  
Batllori, pp. 191-192.

<sup>1</sup> Parece que esta representación la llevó personalmente a Roma Juan Pablo [nota de Batllori, p. 191].